

2

Adelante

FDH-DEGT-UNAH

ABRIL
1.955



ABRIL

1955

TOMO II

NO. 2

Revista Evangélica mensual.—Dedicada al desarrollo de la vida espiritual de los creyentes y a la promoción del evangelismo.

Juan R. Dow
Director

Miguel A. Suazo C.
Redactor

Isabel de Dow
Redactora

CONTENIDO

¿Cómo es el cielo?	Pág. 3
Embajadores Del Salvador Resucitado	4
La Resurrección Del Señor Jesucristo	5
Carbón 14 y el libro de Isaías	6
La obra de un Niño y un simple folleto	6
La Pasión por Las Almas y El Mandato	7
Cristianismo Versus Comunismo	8
Alrededor del Mundo	9
La historia de Niko, Sección Juvenil	10
Sección de Libros	11
Cupón para suscripciones	12

Precio de Suscripción anual es £ 1.50
Países fuera de América Central: \$ 0, 90 oro.

Dirija toda correspondencia a:
ADELANTE, Santa Bárbara, Honduras, C. A.

Corresponsales: C. Alberto Rossell, Ernesto González, Juan Elías Coto, Augusto Rodríguez, Rebeca Aplícano, Julián Montejo, Pedro A. Pineda.

Registrado en la Dirección General de Correos, Tegucigalpa, D. C., Honduras.
TIPOGRAFIA "LA UNION", de Pedro A. Pineda Fuentes Tiraje 500

El avivamiento que necesitamos

El deseo de la directiva de ADELANTE es que cada uno de los creyentes en Honduras lean el libro «EL AVIVAMIENTO QUE NECESITAMOS». Para ayudarles a obtenerlo seguimos ofreciéndolo por solamente 50 centavos, o si le es más fácil conseguírnos 3 suscripciones de ADELANTE, le enviaremos el libro sin que le cueste un centavo. Siendo que es tan fácil obtener su copia, pídale ahora y su vida espiritual será enriquecida.

EDITORIALES

PREGUNTAS CONTESTADAS

Nuestros lectores son invitados a enviar sus preguntas para ser contestadas en números futuros de ADELANTE. Toda pregunta debe ser enviada a Julián Montejo, Iglesia Evangélica, 3a. Avenida, Comayagüela, D. C.

CAZANDO ALMAS

La necesidad de cazar almas para Cristo es un tema de tan vasta importancia que sería difícil o imposible darle demasiado énfasis. Este tema nos convence más, cuando estamos mejor compenetrados de los valores eternos. No lo dudemos, llegará el día en que tendremos sobrados motivos de dar gracias a Dios por cada artículo, cada testimonio, cada influencia que nos haya impulsado a dedicarnos afanosamente a la caza de almas para Cristo.

Suplemento.

LA IMPORTANCIA DE REVISTAS

El que no lee carece de entendimiento. «El principio de tus palabras alumbrará y por la lectura de la Palabra nos instruimos. Algunos hermanos leen la Biblia mucho pero aprenden poco. Tienen poco poder en sus vidas. Dios ha dado repartimiento de dones, «a éste palabra de sabiduría y a otro, palabra de ciencia según el mismo Espíritu» y necesitamos recibir sus enseñanzas para nuestra edificación y perfección. El mismo dió...pastores y doctores; para la perfección de los santos,...para edificación del cuerpo de Cristo». Los pastores son dados para edificar por medio de mensajes y exhortaciones y debemos tenerlos en estima. Los maestros o doctores son dados también para nuestra perfección y debemos leer sus enseñanzas y comentarios para adelantarnos. Lo que se lee se medita y se repite hasta comprenderse por lo cual tiene más valor que la palabra oída y olvidada. ¿Está Ud. haciendo su parte? ¿La está haciendo su vecino o amigo? Ayúdele a suscribirse a ADELANTE lo cual le ayudará en su vida espiritual.

Toda Escritura es inspirada divinamente y útil para enseñar, para redarguir, para corregir, para instituir en justicia.

(II Tim. 3:16)



¿C O M O E S E L C I E L O ?

Por FRANK BOYD.

Aunque los cristianos viviremos por la eternidad en el cielo, poco hemos pensado cómo será. Aquí está un artículo que le estimulará a pensar en ello.

AUNQUE todos hablamos del cielo y anhelamos ir allá tal vez hemos pensado poco de cómo será vivir en el cielo y en qué nos ocuparemos cuando estemos allí. ¿Será el cielo un lugar solamente de descanso y contemplación? El descanso que vendrá con la redención del pecado, tristeza y muerte de este mundo será un gozo indecible pero seguramente habrán también goces más positivos.

La descripción del cielo con sus bellezas nos deleita, pero esta ciudad solo es el lugar del «trono de Dios y del Cordero» (Apo. 22: 1) desde donde Dios rige el universo. El hombre está descubriendo que el universo se compone de mundos incontables. Los astrónomos han descubierto que solo la Vía Láctea está compuesta de unos 200 billones de estrellas como nuestro sol, y que hay millones de agrupaciones estelares como la Vía Láctea.

¿Porqué creó Dios esta infinidad de estrellas? ¿Sólo para que se vieran bonitas en el cielo? ¿O tendrán tal vez algún otro propósito?

Primero reinaremos con Cristo en la tierra durante el milenio pues la promesa para el que venciere es, «Le daré que se siente conmigo en mi trono» (Apo. 3: 21). San Juan en la isla de Patmos vió a los creyentes sentados sobre tronos, juzgando y reinando con Cristo mil años. (Apo. 20: 4-6). Pero después del milenio están «los cielos nuevos y la tierra nueva» (II Pedro 3: 13). Desde la ciudad celestial se contemplarán los mundos que llenarán el espacio infinito y nosotros con Cristo reinaremos sobre ellos.

¿Cómo sabemos que hemos de reinar sobre estos mundos? Porque los redimidos son «herederos de Dios y coherederos de Cristo» (Rom. 8: 17). San Pablo dijo en I Cor. 3: 22, 23, «Todo es vuestro, y vosotros de Cristo

y Cristo de Dios». El vasto universo es de Dios. El vasto universo es nuestro.

Seguramente podremos visitar estos vastos dominios. Ya redimidos de este cuerpo mortal seremos transformados en semejanza a El (I Juan 3: 2). Nuestros cuerpos serán como el cuerpo resucitado de Cristo (Fil. 3: 21). Después de su resurrección el Señor aparecía a los discípulos estando cerradas las puertas, y subió a los cielos en contra del poder de la gravedad. ¿Si Enoc, Elías y Moisés pudieron cruzar la distancia entre el cielo y la tierra no lo podremos hacer nosotros en el cuerpo de la gloria? Si los ángeles de Dios cruzan la distancia del cielo a la tierra como lo hacía Gabriel, y si nosotros juzgaremos ángeles (I Cor. 6: 3) es increíble que seamos inferiores a ellos en poder.

Porque Dios es infinito nosotros nos gozaremos llegando a conocer más de su sabiduría y poder. Cristo es nuestro Redentor y Hermano Mayor. Para apreciarle mejor es necesario que exploremos y comprendamos su gran universo que creó y que lo sojuzguemos con El. No podemos apreciar lo grandioso de las cosas que Dios ha preparado para nosotros pero sí podemos entregarnos a El para que nos prepare para el cielo como está preparando el cielo para nosotros.

Con permiso de CHRISTIAN LIFE Magazine, Copyright February 1954, SUNDAY MAGAZINE, Inc.

¿Que es el resultado de la fe en Cristo?

En el hogar es el amor.
En el negocio es la honradez.
En la sociedad es el deseo de ayudar.
En el trabajo es la justicia.
Hacia los débiles es el llevar la carga.
Hacia los pecadores es el evangelismo.
Hacia los que ofenden es el perdón.
Hacia nosotros mismos es la disciplina.
Hacia Dios es la reverencia, el amor y la adoración.

- EMBAJADORES DEL SALVADOR RESUCITADO -

Nos hace saber el evangelista San Juan que la tarde del día en que el Señor resucitó «estando las puertas cerradas donde los discípulos estaban juntos por miedo de los judíos, vino Jesús, y púsose en medio,» y después de darles un saludo de paz, y mostrarles, como evidencia de su resurrección las manos y el costado herido, les dijo: «Como me envió el Padre, así también yo os envío» (20:21).

Estas palabras constituían a los discípulos en embajadores del Señor resucitado y ponían en sus manos la misión más delicada y grandiosa que jamás haya recibido un ser humano. El Padre envió al Hijo con una misión de redención. Ya El la había efectuado, y ellos iban a ser los mensajeros de aquella redención. Ahora que el Señor había resucitado, ellos tenían un mensaje de indiscutible valor, a saber, que la redención del hombre caído ya estaba verificada a perfección, que la resurrección del Cristo crucificado había evidenciado que el Cielo aceptaba aquella obra y le daba toda su aprobación, y que por lo tanto, para todos los hombres ya hay libertad de las potencias del mal y se les tiende camino hacia las mansiones del Padre.

El envío de Cristo a esta tierra significó humillación, sacrificio: y el envío que El hacía de sus discípulos también significaba lo mismo. «Como tú me enviastes al mundo, también yo los he enviado al mundo,» había dicho en oración intercesoria, y en ese mundo donde El había sido malentendido, despreciado y crucificado, sus comisionados no correrían mejor suerte. En ese mundo donde reina el príncipe del mal, e impera el odio, la incredulidad, la violencia y el desprecio a lo bueno, y donde por eso mismo hay millones de almas que salvar, también ellos apurarían la copa de la humillación y del sufrimiento y posiblemente aún la del martirio. «No es el siervo mayor que su Señor,» les había dicho. «Si a mí me han perseguido, también a vosotros perseguirán» (Juan 15:20).

El envío de Cristo significó asimismo ensalzamiento. Todo aquel proceso de humillación que tuvo su culminación en el Calvario, fué seguido por la glorificación, de modo que, como dice San Pablo, «Dios también le ensalzó a lo sumo, y dióle un nombre que es sobre todo nombre; para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y de los que en la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es Señor, a la gloria de Dios Padre» (Fil. 2:9,11)

Y para los enviados del Hijo también significaría ensalzamiento. En primer lugar, podrían contar con todas las bendiciones necesarias para llevar a cabo felizmente aquella comisión; no serían dejados solos en medio de las pruebas, sino que enviados con la autoridad del Padre y del hijo, serían asistidos por el Espíritu Santo, cuya presencia les impartiría luz, paz, gozo, consuelo, animación y valor para hacerle frente a las pruebas y adversidades, y para seguir adelante complien-

do con éxito su gran comisión de salvar por medio del mensaje de la Redención a los perdidos.

Y por otro lado, eran revestidos del honor más grande con que un mortal puede ser honrado en este mundo, el honor de ser enviados como fué enviado el Hijo, ser mensajeros del Padre, ser instrumentos del Padre, como dice uno de nuestros himnos.

«Un raudal de bendiciones
Ser al mundo pecador!
¡Conducir los corazones
A Jesús el Salvador!
¡De qué honor, oh Dios! me viste,
Ser cual Cristo, mi Señor,
De las pobres almas tristes,
Ser un bálsamo de amor.»

Por eso mismo, después de cumplir con el honroso cometido, después de librar en este mundo la gran batalla contra las potencias del mal, y por la ayuda de lo Alto ser vencedores en la liberación de los perdidos en el pecado, les estaba reservado el reinar con el mismo Señor, y recibir el especial galardón que El ha prometido a todos aquellos que le sirven victoriosamente llevando el vituperio que el mundo arroja sobre el sagrado ministerio. Entonces ellos también serían glorificados con Cristo.

Saber que fueron enviados por el Hijo resucitado fué suficiente para poner en marcha a aquellos primeros comisionados, y detrás de ellos el Señor ha seguido envian-

Pasa a la siguiente pág.



LA RESURRECCION DEL SEÑOR JESUCRISTO

Juan 11: 25 — «Dícele Jesús: Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque esté muerto vivirá».

«Yo soy la resurrección», el Señor Jesucristo es el autor de la resurrección y el origen de la vida física y perdurable.

«Aunque esté muerto,» aunque fallezca. El Señor se refiere a los que han muerto naturalmente como murió Lázaro-

«Vivirá,» su alma seguirá viviendo en comunión con Dios. Para el cristiano cuya alma ha sido vivificada por la unión con Dios por medio de Cristo, la muerte del cuerpo será solamente un sueño del cual ha de despertar en el día postrero a una inmortalidad gloriosa.

Fil. 3: 10— «A fin de conocerle, y la virtud de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, en conformidad a su muerte».

«A fin de conocerle,» a Cristo en su verdadero carácter, confiando en él y experimentando el poder que dicho conocimiento da para ser transformado el alma.

«La virtud de su resurrección,» El poder que Dios manifestó resucitando a Cristo. (Rom. 6: 4; Efe. 1: 19, 20; 2: 1, 5, 6). Pablo quiere decir: Que sepa yo, por una bendita experiencia, el poder divino que resucitó a Cristo de los muertos; en primer lugar, vivificándome más y más de mi condición anterior de muerte en el pecado, a una vida de santidad en Cristo; en segundo lugar, levantando mi cuerpo, como levantó a Cristo, a una inmortalidad gloriosa.

«Y la participación de sus padecimientos,» es decir, la paciencia en las penas, como la tuvo Cristo en comunión con él y mostrando la misma índole.

«En conformidad a su muerte,» su vida de sufrimiento que culminó en la muerte de la cruz; en otras palabras: «Llevando siempre por todas partes la muerte de Jesús en el cuerpo,» y «siempre entregados a vida por Jesús» (2 Cor. 4: 10, 11).

I. La Resurrección de Cristo Prueba:

1. Que Cristo vive como nuestro Mediador. Heb. 7: 25— «Por lo cual puede también salvar eternamente a los que por él se allegan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos».

2. Que el Señor tiene toda potestad en el cielo y en la tierra. (Mateo 28: 18).

3. Que habrá una resurrección general.- 1 Cor. 15: 12-20.

II. La Resurrección de Cristo nos Asegura:

1. Que tenemos una comunión mística con él, por la promesa de su perpetua presencia con nosotros hasta la consumación de los siglos.- Mateo 28: 20.

2. Que algún día le veremos en persona en la gloria.

1 Juan 3: 2 - «Muy amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando el apareciere, seremos semejantes a él, porque le veremos como él es.

3- Que tendremos una reunión con aquellos que nos han precedido. 1 Tes. 4: 17.

III. La Resurrección de Cristo Ofrece:

1. Vida a los que creen en él. Juan 14: 19 - «Aun un poquito, y el mundo no me verá más; empero vosotros me veréis; porque yo vivo, y vosotros también viviréis» (Léase Juan 5: 24).

2. Vida más abundante. Juan 10: 10 - «Yo he venido para que tengan vida y para que la tengan en abundancia».

3. Vida eterna. Col. 3: 4 - «Cuando Cristo, vuestra vida, se manifestare, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria».

«Se manifestare,» en la gloria de su segunda venida.

«También seréis manifestados,» de tal manera que todo el mundo verá la gloria que plugo a Dios conferirnos.

Cristo es la luz, vida y gloria de su pueblo. Porque él vive, nosotros también viviremos; cuando venga será para glorificarse en sus santos, y ser admirado en todos aquellos que hayan creído.- 2 Tes. 1: 10.

Juan 17; 3 - «Esta empero es la vida eterna: que te conozcan el solo Dios verdadero, y a Jesucristo, al cual has enviado.»

«Esta empero es la vida eterna,» el verdadero conocimiento de Dios y de Jesucristo da una vida espiritual y perdurable al alma. El conocimiento de Dios y de Jesús es tan importante a los hombres como su salvación eterna. Por consiguiente, todos los que lo poseen están obligados a impartirlo a todo el mundo.

«Vida eterna,» es el principio de esa existencia espiritual, que ha de continuar para siempre.

El creyente pasa de muerte a vida, de un estado pecaminoso y de culpabilidad a otro de santidad y bienaventuranza.

BENJAMIN URQUIDI en Revista Evangélica.

Embajadores del Salvador

(Viene de la página 4)

do a otros a travez de las edades, otros que con la ayuda de lo Alto han seguido anunciando a los esclavos del mundo la liberación que Cristo ha conquistado para ellos.

Felices los que hoy también pueden escuchar esa misma comisión: «Como me envió el Padre, así también yo os envío,» y con toda fe y decisión soportan la humillación, seguros de que detrás de ella está la glorificación en la presencia del Padre.

Por A. RIOS de «Estrella de la Mañana».

El diablo está siempre mostrando los pecados de otros. El Espíritu Santo nos muestra los nuestros.

- Carbón 14 y el Libro de Isaías -

Cuando la primera bomba atómica anunció su mensaje de muerte y destrucción en 1945 muchos especularon sobre el uso futuro del conocimiento atómico. ¿Pero quién hubiera puesto el estudio bíblico en la lista? Carbón 14 Radioactivo y el Contador Geiger son instrumentos que dan nueva luz sobre la exactitud de nuestra Biblia.

¡Qué digno es que los científicos, dejando las cosas de guerra se dedicaran a determinar la edad de una antigua copia de Isaías, que frecuentemente es considerado como el profeta mayor del Antiguo Testamento! Hace 25 siglos Isaías escribió: «Y volverán sus espadas enrejas de arado, y sus lanzas en hoces: no alzará espada gente contra gente, ni se ensayarán más para la guerra.» Isaías 2:4.

La Ciencia ya ha establecido que un antiguo rollo Hebreo del libro de Isaías es el manuscrito bíblico más antiguo que se conoce en el mundo. Dicen que fué escrito aproximadamente en el mismo tiempo cuando Cristo anduvo en la tierra.

En 1947 un grupo de contrabandistas se dirigían hacia Bethlehem en Palestina, por un camino no muy usado, para evitar arresto. Una cabra se les soltó y ellos la siguieron hasta que uno de los hombres halló una pequeña cueva donde habían muchas tinajas de barro con tapaderas de barro.

Esperando hallar tesoros, los contrabandistas rápidamente quebraron las tinajas pero todas contenían solamente rollos de pergamino y ellos destruyeron la mayor parte. Sin embargo se llevaron unos de los mejores y los vendieron muy baratos en Jerusalem.

Ahora se sabe que unos de estos rollos son los documentos bíblicos más importantes que se han hallado durante quizá mil años.

Usando la técnica de Carbón 14 que determina cuanto Carbón radioactivo queda en cualquier cosa, fué decidido que estos rollos tienen la edad de ¡más o menos 1917 años! Esta figura nos llevaría hasta el año 34 después de Cristo, o aproximadamente al año de la crucifixión.

Las fechas dadas a estos rollos son de importancia tremenda a los escolares bíblicos, quienes, hasta este tiempo no tenían ninguna prueba física de que alguna parte de la Biblia existía hace tanto tiempo. El manuscrito más antiguo conocido antes fué parte de una carta de San Juan escrita talvez un siglo después de Cristo.

Hoy día no existe ni un manuscrito original, o primera edición de la Biblia. La Biblia contiene muchos libros, escritos por muchos autores inspirados por Dios, el primer libro siendo escrito aproximadamente mil años antes de Cristo, y el último 150 años después de Cristo.

La Obra De Un Niño y Un Simple Folleto

Un comerciante cristiano se deleitaba los domingos por la tarde distribuyendo literatura evangélica pero un domingo se sintió muy cansado y se quedó en su casa. Se sentó en el cuarto donde tenía su biblioteca y vió, sobre el escritorio, un paquete de folletos. En esos momentos llovía copiosamente. De repente oyó pasos, se abrió la puerta del cuarto donde se encontraba y apareció su hijito de once años de edad. Al verlo le dijo:

—¿Cómo es eso, papá, que hoy no ha salido usted a distribuir folletos?

—Esta lloviendo—replicó el padre con algo de indiferencia, como para satisfacer la curiosidad de su hijo.

—¿Cuando llueve, papá, Dios no salva a la gente?

La pregunta dejó atónito al comerciante, y, por vía de explicación le dijo al niño:

—¿Cuando llueve hay muy poca gente en las calles, además, hoy me siento muy cansado y no tengo ganas de salir a andar.

—¿No desea usted que yo vaya en su lugar, papacito?

—Así con tanta lluvia no puedes salir hijo mío.

—Puedo ponerme mis zapatos de goma y cubrirme con un paraguas— replicó el niño, y como el padre se

mantuvo en silencio el niño creyó que contaba con su aprobación y fué corriendo en busca del calzado de goma y del paraguas. Volvió en seguida al cuarto donde estaba su padre y le dijo;

—Papá, ya estoy listo, deme usted los folletos. En vista de la persistencia del niño, le entregó unos cuantos y le recomendó que regresara tan pronto como los hubiese distribuido.

Transcurrió largo rato antes de que el niño pudiese distribuir el primer folleto. Ya era oscuro y seguía lloviendo y debido a ello, muy poca gente pasaba por la calle.

Su papá le había dicho que regresara cuando hubiese distribuido todos los folletos que llevaba, por eso creyó que no debía regresar a casa antes de haberse deshecho de todos ellos. Al fin le quedó el último, pero no veía a nadie a quien pudiese dárselo. Caminó otra cuadra, pero no vió ni una alma. ¿Qué podría hacer con ese último folleto? En vista de que no pasaba nadie por la calle, pensó que lo mejor que podía hacer era buscar a la gente que estaba dentro de sus casas y dirigién-

(Pasa a la Página once)

La Pasión Por Las Almas y El Mandato

Condensado del libro
LA PASION POR LAS ALMAS
por E. F. Hallenbeck, D. D.

«Un hombre hizo una grande cena, y convidó a muchos. A la hora de la cena, envió a su siervo a decir a los convidados: «Venid, que ya está todo aparejado. Y comenzaron todos a una a excusarse» (Lucas 14:16, 17).

¿Ni un solo convidado aceptó la invitación! ¿Qué podría hacer el padre de familia? ¿Dejaría por eso de celebrar su fiesta? ¿Vendrían a quedar en nada todos los preparativos? Seguramente que no. Era necesario conseguir comensales. Habiendo fracasado su primer esfuerzo, haría otra tentativa. Cueste lo que cueste, es preciso que haya concurrencia en el banquete. Esta es la resolución del Padre de familia; y debe ser el espíritu de todo aquel que ostente el nombre de cristiano. Somos llamados a colaborar con nuestro Señor en la obra de convidar almas al Banquete Divino. Este mandato de Cristo es el mismo que el amo dió a sus siervos: «Ve por los caminos y por los vallados, y fuéralos a entrar» (Lucas 14:23). Este mandato es preeminentemente el mensaje actual, que late con poder en el organismo cristiano; y debe despertar a todo corazón dormido, acelerar todo pulso débil y apresurar todo paso vacilante.

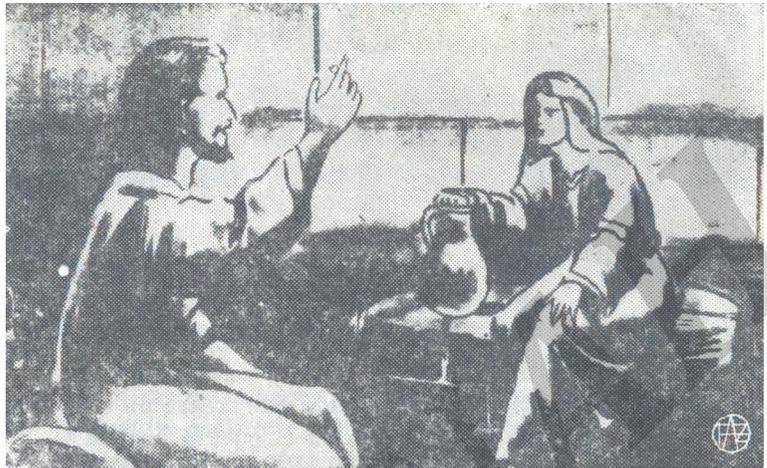
Una de las equivocaciones más grandes del pasado en el servicio de Dios es que en nuestra religión no ha habido bastante obediencia al mandato «Ve». Nos hemos sentado en nuestros hermosos templos, esperando que la gente venga por sí sola.

Hemos provisto la mas elocuente predicación y la música más selecta; pero no hemos tenido la abnegación de ir a los caminos y a los vallados a forzar a los perdidos a entrar.

Hay una idea en esta misma palabra que merece nuestra atención. Nos insinúa que para ir, hay que abandonar algo.

Tenemos que abandonar nuestros prejuicios. Muchos de nosotros tenemos la idea de que hay algunos de esos miserables de los caminos y vallados a quienes no vale la pena salvar; pero debemos fijarnos en que Cristo murió por ellos. El dió su preciosa sangre por el más pobre y más vil. Muchas veces durante su ministerio, abandonaba lo que llamamos las «clases altas de la sociedad» para poder ganar para sí al miserable réprobo.

Tenemos que abandonar esa frivolidad que llamamos dignidad. Yo creo en la dignidad y guardaría con mucho celo la honra de la iglesia. Debemos ver con repugnancia cualquiera cosa que pudiera traer deshonra al



Jesús hablando con la mujer Samaritana

nombre de Jesús o manchar su santo evangelio; pero yo odio aquella falsa idea que nos impide movernos por temor de quebrantar una regla de etiqueta o violar alguna tradición de nuestros padres... Sería bueno que midiéramos la dignidad humana con la dignidad de Dios. Según la estimación del mundo no era honroso ser azotado públicamente ni tampoco ser conducido al Calvario por una turba enfurecida. No había dignidad en el hecho de ser colgado sobre una cruz entre dos ladrones. Sin embargo, esos fueron los espectáculos más sublimes que la tierra o el cielo han visto jamás; y Cristo estaba dispuesto a sufrir todo con tal de salvar a los pecadores. Pedro y los demás apóstoles no se cuidaron de su dignidad cuando salieron por las calles de Jerusalem a predicar el Evangelio de Gracia el día de pentecostés.

Tenemos que abandonar el doblez de nuestro proceder. Tendremos muy pocos deseos de obedecer el mandato de ir, si nuestras vidas no están de acuerdo con nuestra profesión; y si intentáramos a obedecerlo nos faltaría el poder. Dios usa toda clase de vasos en su servicio, vasos de oro, vasos de plata, y aún de barro; vasos grandes y chicos; pero jamás usará vaso alguno que no esté limpio.

¿A dónde hemos de ir? ¡A los caminos y vallados! Donde quiera que hay almas que no conocen a Cristo, a la choza del pobre, a los antros del pecado, a la casa del réprobo. Jesús dijo a sus discípulos! «Id...predicad el evangelio a toda criatura»; y en donde quiera que haya una criatura que tenga una alma que salvar, allí está el lugar de trabajo para el hijo de Dios...

¡Oh Iglesia del Dios viviente! ¿Quieres ministrar a los perdidos por los caminos y vallados, a los que han caído entre ladrones de almas, a los que han sido despojados de su virtud, su carácter y su todo? Entonces imita el espíritu del buen samaritano, porque es el mismo espíritu de Jesús. Ve hasta donde se encuentren, y, con un corazón lleno de simpatía acércate a ellos.

En un día terriblemente frío un hombre atravezaba un
(Pasa a la pág. doce)

Cristianismo Versus Comunismo

(Del libro SERMONES DE DECISION por Billy Graham)

SEGUNDA PARTE



El comunismo es una religión de promesa, pero cuando lo analizamos, hay solamente dos promesas principales de las cuales emanan todas las demás: Primera, el comunismo ha prometido que creará un nuevo mundo, un nuevo orden social en el cual la justicia y la fraternidad serán entronizadas. Promete un orden de abundancia para todos, libre de las debilidades de nuestro sistema presente. En este mundo, dice el comunismo, no debe haber falta de empleo, ni inseguridad, ni explotación del hombre, ni hambre, ni pestilencia, ni espada, ni crueldades, ni odios raciales ni guerras; en ese orden no habrá nada más que abundancia y paz. Se desarrollará un paraíso utópico solamente cuando el comunismo domine por todo el mundo.

Hay una segunda promesa que hace el comunismo, la cual por lo general no es muy conocida, pero es una promesa profunda y fundamental que debe hacer que cada cristiano declarado esté alerta y tome nota de ello.

El Dr. W. A. Criswell, pastor de la Primera Iglesia Bautista de Dallas, Texas, hizo una gira alrededor del mundo; y en relación con esto, me dijo que una de las observaciones más sorprendentes, la cual lo asustó de manera indecible, fué esta segunda promesa que el comunismo hace al mundo. El comunismo promete que no solamente creará un nuevo mundo, sino que también creará una nueva raza de hombres y mujeres que promete liberar al género humano de todos los males, vicios y debilidades que se manifiestan en la actualidad en la personalidad humana. Los resultados pretendidos serán un hombre nuevo más noble, más altruista, más justo, más consagrado al bienestar de sus prójimos, un hombre mejor que cualquier otro que el mundo haya visto. En otras palabras, el comunismo promete redimir de su pecado y de su debilidad al género humano. Promete crear un nuevo mundo en el cual vivirá el hombre redimido.

¡Cristianos, preparaos para recibir una gran sorpresa! El comunismo dice: «Os es necesario nacer otra vez» Me han dicho que en los países comunistas un hombre puede ser malo, perezoso, lánguido; y que si se convierte al comunismo, de la noche a la mañana se vuelve fanático, dispuesto a trabajar y aun a morir por su nueva religión.

Pero, damas y caballeros, quiero que en los próximos momentos pensemos en el nuevo nacimiento enseñado por el cristianismo. En el Evangelio de San Juan tenemos registrada la conversación que Jesús tuvo con Nicodemo, que era uno de los príncipes de los judíos y un maestro en Israel; en este relato se nos dice que Je-

sús dijo las siguientes palabras: «El que no naciere otra vez, no puede ver el reino de Dios. El que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. Os es necesario nacer otra vez».

«El que no», «no puede», «os es necesario», Jesús usó tres expresiones enfáticas, autoritarias, e ineludibles para declarar la única condición imperativa para llegar a ser hijo de Dios, y ciudadano de su reino. El Señor Jesús comienza esta declaración de la siguiente manera: «De cierto, de cierto», palabras que usaba solamente cuando quería declarar algo de gran importancia. Jesús dijo tres veces: «te digo». El rey nombrado por Dios para gobernar su reino es el que está diciendo a Nicodemo la única y grande condición imperativa para entrar en el reino de los cielos. Una declaración semejante de tal persona, requiere que la consideremos concienzudamente.

No nos sorprenderíamos si Jesús hubiera hecho esta declaración a María Magdalena, o a la mujer que estaba junto al pozo, la cual tenía seis maridos, o a la mujer tomada en adulterio; pero Cristo Jesús hizo esta declaración a Nicodemo que era maestro en Israel, y hombre muy religioso. Jesús no solamente quiso decir que los fornicarios, y los adúlteros, y los borrachos, y los mentirosos y los ladrones no heredarán el reino de Dios; sino que hasta las personas muy religiosas que rehusen nacer otra vez, nunca podrán entrar en el reino de Dios sin un nuevo nacimiento.

En la actualidad hay millares de personas que piensan que son cristianas porque pertenecen a alguna iglesia, o porque han sido creadas en un hogar cristiano, o porque llevan una vida moral, recta. Pero la Biblia enseña: «Todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios». La Biblia enseña: «Como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, y la muerte así pasó a todos los hombres, pues que todos pecaron» (Romanos 5: 12). Así, pues, todo hombre está muerto en sus transgresiones y en sus pecados y por tanto está alejado de la vida de Dios. Por su pecado Adán se convirtió en pecador y poseyó una naturaleza pecaminosa. Después tuvo hijos como él; heredaron su naturaleza pecaminosa y así ha continuado la posteridad a travez de toda la familia humana. Por el pecado de desobediencia de Adán todos los hombres se convirtieron en pecadores ante los ojos de Dios. Por tanto, Jesús dijo que antes de que podamos tener un nuevo orden social el individuo debe tener un nuevo nacimiento. Jesús fué aún más allá y dijo que antes de que un hombre pueda tener vida eterna, debe nacer de nuevo.

—Pasa a la página 12

ALREDEDOR



DEL MUNDO

La Historia de Un Tratado

Un obrero cristiano en el Japón escribe esta historia: «Hace dos años fui a una aldea de pescadores y hallé a un interesado en el Evangelio. Le envié un tratado y un periódico intitulado «La Luz del Mundo». Tres meses más tarde recibí una carta de una persona desconocida que averigué después era amiga del interesado. Ella decía, «Yo vivo en la oscuridad con una enfermedad incurable. Muchas veces miro al cielo desde mi lecho de dolor y lloro de tristeza. El otro día un amigo me dió el papel cristiano que Ud. envió y al leerlo una luz maravillosa brilló en mi alma. Vi lo manchado y feo que estaba mi corazón a pesar de mi desesperación con mis quejas y descontento pero ví también que el amor de Cristo me alcanza, y deseo saber más de este maravilloso amor». Le envié más tratados y el Señor los usó para salvar su alma. Ahora lee y estudia la Biblia y cursos por correspondencia y en cada carta que escribe manifiesta crecimiento en la gracia. Cuando sus amigos la van a consolar salen consolados ellos o son instados a aceptar a Cristo. El día de Navidad asistí al bautismo de esta enferma y ahora ella celebra cultos con un grupo de señoritas ganadas al Señor por su testimonio.

Necesidad en el Japón

Un pastor japonés escribe que en el Japón una religión nueva hace cada tres días. Las celebraciones del Shintoísmo están reavivando el nacionalismo y el Budismo están experimentando un gran avivamiento. Las campañas evangelísticas con tiendas de campaña apelan a la gente porque muchos tienen temor de entrar a un templo cristiano. El cree que la necesidad imperante del Japón hoy día es de más evangelistas llenos del Espíritu Santo para hacer frente al enemigo que está avanzando en ese país.

Corea

El cuadro de Corea hoy día puede verse en las siguientes figuras: 9,000,000 de personas sin hogar, 300,000 viudas, 1,000,000 de heridos, 150,000 huérfanos, 420 orfanatorios solamente, 10,000 amputados entre los niños por consecuencia de la guerra o del frío. Millares viven en ranchitos contruídos de palos, cartones y

latas viejas al lado de las montañas o a las orillas de un río, esperando únicamente la unificación de su país. Los niños andan buscando desperdicios para comer, sus caras demacradas, los ojos tristes y el estómago hinchado en señal de desnutrición. Muchos niños andan buscando a sus padres pero no se ve a los padres buscando a sus hijos. Prefieren dejarlos en un orfanatorio porque piensan que allí serán mejor cuidados. Aunque parezca extraño, los Coreanos tienen tanta hambre por la Palabra de Dios como la tienen por los alimentos materiales.

Formosa

En la Universidad de Taichung hay ahora 50 estudiantes cristianos entre más de 1000 miembros del cuerpo estudiantil. Recientemente se organizaron para tener un culto de oración a la semana y dos reuniones más al mes. Tuvieron tres días de conferencias bíblicas seguidas de clases de evangelismo personal a las cuales asistieron de 30 a 40. En dos días de cultos evangelísticos para los estudiantes se llenó el local aún antes de empezar a cantar y por lo menos 20 jóvenes aceptaron a Cristo. Todos estos recibieron instrucción por los mismos estudiantes cristianos.

Testamentos para el ejército de Grecia

Todo el ejército de Grecia está provisto de Nuevos Testamentos ahora. Ningún soldado u oficial carece de la oportunidad de estudiar las Sagradas Escrituras. Hace cinco años cuando el ejército estaba ocupado en luchas de guerrilla el capellán del ejército pidió a la Sociedad Bíblica Nuevos Testamentos para sus soldados. La respuesta fué inmediata y suficiente. Ahora es común ver a los soldados leyendo sus Testamentos en sus horas libres. También los hogares de Grecia se están beneficiando pues al salir los soldados a sus hogares llevan sus Nuevos Testamentos consigo.

España

Una Iglesia Bautista en la ciudad de Madrid fué cerrada recientemente por las autoridades con el pretexto de «proselitar ilegalmente». El secretario de la convención bautista declaró en The New York Times que esta era una «flagrante violación de la libertad religiosa». Hay solamente 20,000 protestantes entre los 30,000,000 habitantes del país. A menudo sufren persecución y hasta destrucción de la propiedad y la vida a manos de la mayoría de los católicos romanos.

LA HISTORIA DE NIKO

«Niko» era el perrito más maravilloso del mundo. A cualquier otro le podía parecer un perro ordinario; pero desde el día que Juanito cumplió ocho años y su papá le había traído el perrito juguetero para ser suyo propio, nuevos mundos parecían haberse abierto a Juanito. ¡El era dueño de un perrito! ¡Era solo de él!

Pronto Juanito y Niko llegaron a ser inseparables. Muchas fueron las horas que jugaron juntos frente a la casa. Juanito aseguraba que ningún otro perro aprendía cosas nuevas tan ligero como Niko. Aún hacer mandados para mamá era un placer cuando Niho corría a sus pies. Por supuesto que cuando Juanito iba a la escuela Niko tenía que quedarse en casa pero nunca le pasaba el gozo que sentía Juanito al encontrarlo esperándole alegremente en la puerta cuando regresaba de la escuela. Sí, pensaba Juanito, todo muchacho debería tener un perro pero ninguno podría tener uno igualito a Niko.

Pero vino un día en que Niko no estaba en la puerta cuando Juanito volvió de la escuela. «¿Dónde estará Niko?» le preguntó a su mamá al entrar en la casa. Pero mamá no se había fijado que Niko no estaba en casa.

«Estará dormido en algún rincón» contestó para consolarlo al ver su expresión apenada. «Talvez lo hallarás por allí, pues no pudo haberse ido lejos».

Sin embargo, no había llegado todavía cuando vino papá a la casa. «¿Dónde lo viste por última vez?» le preguntó papá a Juanito cuando supo lo que pasaba.

Juanito pensó un rato. «Me siguió esta mañana a la escuela pero lo mandé regresar a la casa en cuanto lo ví» contestó. «Papá, ¿piensas que se perdió y no pudo hallar el camino para regresar?»

«Saldremos a buscarlo después de la cena» prometió papá. «No te apenes». Pero llegó la hora de acostarse y no habían hallado a Niko todavía. Juanito lloró hasta dormirse.

Largos y solitarios días siguieron. Ninguna huella se hallaba del perrito negro.

«Temo que un carro lo ha atropellado, hijito,» le dijo su papá al fin... «Pero no te apenes, te compraremos otro perrito.»

Otro perrito? Juanito sentía que el corazón se le quebraba. Nunca habría otro perrito como Niko. No, si no lo podía tener a él no quería tener perro.

Varias semanas más tarde, cuando toda esperanza parecía haberse perdido, Juanito estaba haciendo un mandado para su mamá en el barrio más pobre de la ciudad. De repente se sintió atraído por un quejido al otro lado del muro. Mirando por la puerta vió a un perrito negro que jalaba de la cuerda con que estaba atado del cuello. «Niko». Era Niko! Con un salto Juanito entró por la puerta y estaba de rodillas desatando el nudo que tenía prisionero a Niko.

«¿Qué está haciendo con mi perro?» preguntó una voz enojada. Levantando la vista Juanito vió a un muchacho mucho más grande que él a poca distancia.

«Pero este perrito es mío» contestó Juanito. «Lo



perdí hace varias semanas. ¿Cómo lo consiguió Ud?»

«Perro suyo ¿verdad?» dijo burlescamente el niño mayor. «Pues ahora es mío. Atrévase a tocarlo.»

Juanito tuvo que luchar contra las lágrimas que le venían. ¿Cómo podía dejar a Niko aquí? Repentinamente tuvo una idea.

«Oiga» dijo; «Me lo quiere vender?» El muchacho mayor pensó un rato. «¿Cuánto me da?» dijo por último.

«Solo tengo tres lempiras pero se lo doy todo por él.» «Bueno», contestó el muchacho, «deme los tres lempiras, entonces soltaré al perrito y si se quiere ir con Ud. es suyo, pero si quiere quedarse conmigo es mío.»

Juanito corrió a su casa con toda velocidad con que sus piernas le permitían. Un temor le carcomía el corazón. ¿Le habría olvidado Niko? Quería quedarse con el muchacho? Pero era su única oportunidad. Pocos minutos después estaba de vuelta con su bolsa y vació su contenido en la mano del muchacho mayor.

«Bueno perrito. Escoje al que quieras» le dijo el muchacho al soltarle el nudo. Con un ladrido de gozo saltó Niko por la puerta hacia Juanito y su casa.

«Hijo, esto me recuerda lo que hizo Jesús por nosotros», dijo su papá cuando oyó la historia de Juanito esa noche. «Nosotros éramos de El porque El nos hizo. Pero estábamos atados por el pecado y perdidos como tu perrito. Entonces Jesús vino y pagó el precio por comprarnos, Le costó todo lo que tenía dió su vida para comprarnos. Y ahora estamos libres para seguirle y para ser de El.» Siempre que Juanito recuerda que Niko estaba perdido piensa que él también fué comprado por un gran precio y que le pertenece al Señor Jesucristo.

Testimonio de un General del Ejército Británico

«He conocido al Señor Jesucristo durante 47 años y no quisiera enfrentarme a la vida sin El. Compadezco desde el fondo de mi corazón a los que tratan de vivir sin El. No saben lo que les falta. No es una insignificancia el saber que todo lo pasado está perdonado, que el auxilio de las manos del Dios Omnipotente está a nuestro alcance en lo presente, y que todo el futuro está asegurado.»

No soy presuntuoso cuando digo que sé todo esto porque me ha sido dado por su gracia, independientemente de mis méritos. Recomiendo tal Salvador a todos.

General Sir William Dobbie

La obra de un niño y un simple folleto

(Viene de la pág. seis)

dose a la primera puerta, tocó el timbre. No salió nadie, pero volvió a tocar repetidas veces hasta que una ancianita, de cara muy triste, abrió la puerta. El niño, sonriente y respetuosamente, le dijo:

—Señora, perdone usted que le haya molestado, pero he venido especialmente para traerle el evangelio; dicho esto le entregó a la señora el último folleto que le quedaba.

Al domingo siguiente al anochecer la capillita cercana estaba llena de gente; como de costumbre, el comerciante siempre afable y cariñoso era quien se ocupaba de conducir a las personas a sus asientos. El hijito estaba a su lado como si hubiese querido aprender el arte de su padre para recibir a las personas que llegaban al templo. Después de haberse cantado el primer himno el pastor preguntó si había alguna persona que quería dar testimonio acerca de la gracia y la misericordia que Dios había tenido con ella en el curso de la pasada semana. Una anciana, en cuyo rostro se reflejaba la luz del cielo se puso de pie para alabar a Dios y dijo:

«Alabo a Dios porque envió a un angelito para salvarme. Si no hubiera sido por eso, el domingo pasado me encontraba tan sola, tan pobre y tan desesperada que habría acabado con mi vida. Llovió copiosamente. Yo había llegado al extremo de mi vida; habiendo perdido a mi esposo y a mi hijo, había resuelto ahorcarme. De repente oí sonar el timbre de la puerta de calle; no respondí esperando que quien llamaba se fuese, para proceder a quitarme la vida. Pero volvieron a tocar el timbre hasta que me ví obligada a salir y ver quien era. Me encontré con un angelito con una carita que parecía de primavera, el que me saludó diciéndome que me había traído un folleto que contenía el evangelio. Al ver a ese niño tuve la convicción de que Dios no me había abandonado. No pude contener las lágrimas, y le confesé mis pecados al mismo tiempo que imploraba su perdón. Alabo a Dios por ello. El me salvo».

El niño le susurró al oído del padre: «¡Esa es la mujer!» Sólo entonces supo el hombre que Dios había enviado a su hijito para rescatar a una oveja perdida, valiéndose para ello de un folleto.

Suplemento de la Voz

Hermano, tenga cuidado de que sus ofrendas estén en proporción con sus recursos, no vaya a llegar el momento en que sus recursos estén en proporción con sus ofrendas.

SECCION DE LIBROS



Si desea uno de los siguientes libros llene y mande el cupón con el valor del libro, y le será enviado a vuelta de correo.

Puede mandar el valor en estampillas, preferimos las de 2 a 9 centavos.

El Avivamiento Que Necesitamos, Oswald J. Smith	50
La Pasión Por Las Almas, E. F. Hallenbeck	75
Sermones de Decisión, Billy Graham	1.00
Pueblo en Marcha, Rogelio Archilla	1.00
El Sufrimiento, Norman B. Harrison	25
Disciplina de la Vida.	50
El Otro Consolador	1.25
La Mayordomía de la Vida	1.00
Manantiales en el Desierto	2.15
Historias de la Vida de Cristo	2.20
Manual de Evangelismo Personal	1.25
Los Testigos de Jehova	1.25
La Gracia de Dar	1.00
El Corazón del Hombre	15
El Camino Hacia Dios, Moody	30
El Progreso del Peregrino	50
El Monje que Renació	2.00
Himnarios de la Vida Cristiana	1.20
Martín Lutero	40
Diccionario de la Santa Biblia	8.00
Concordancia de las Santas Escrituras	10.00
Estatutos de la Asociación de Iglesias de la Misión Centroamericana	10
Biblia con Pasta Imitación de Piel, Zipper	4.00
Biblia Católica, Nacar Colunga	6.00
Nuevo Testamento, de Bolsillo.	40
Nuevo Testamento en Español e Inglés	1.50
Revistas Ilustradas, La Luz del Mundo, Mateo	15
A Todo el Mundo, Los Hechos	15
Las Buenas Nuevas, San Lucas	15

¡PRUEBELO!

Consiga fácilmente el libro que Ud. desea.

Llene este cupón y mándelo con el valor del libro en estampillas a ADELANTE, y su libro le será enviado. (preferimos estampillas de valor de 2 a 9 centavos)

ADELANTE
Santa Bárbara, D. D., Honduras, C. A.
Nombre del libro. Precio

Valor

LA PASION POR LAS ALMAS Y...

(Viene de la pág. siete)

no cubierto de hielo. De improviso el hielo se rompió y él cayó dentro del agua. Su amigo que lo acompañaba, acudió a su auxilio extendiéndole una tabla que encontró a la mano para que, asiéndose de ella pudiera escapar; pero del cual debía cogerse estaba completamente cubierto de hielo, de modo que por más esfuerzos que hacía no le era posible cogerse de la tabla por lo resbaloso que estaba. Al fin, después de muchos esfuerzos inútiles exclamo: «Por amor de Dios, hombre, extiéndeme el otro extremo de la tabla». Me temo que muchos de nuestros esfuerzos por la salvación de las almas se están haciendo con el extremo de la tabla que está cubierta de hielo. Debemos presentarles el otro extremo; lo que es mejor: debemos dejar a un lado la tabla y extendiendo la mano a estos pecadores, sacarlos de las aguas heladas del pecado.

En el mandato del Maestro hay otra palabra que tiene un mensaje para nuestros corazones: «fuérzalos». Me agrada su sonido. Si el primer esfuerzo fracasa, emprendo uno nuevo. Si éste no alcanza éxito, sigo luchando. Sin embargo no podemos forzar a los hombres a que entren al Banquete Divino. No podemos traerlos contra su voluntad. ¡Ah!, pero hay un poder más grande que la fuerza física; y vosotros sabéis cual es: «Amor». Es posible atarlos con las cuerdas del amor... En el capítulo 36 de Isaías se hallan estas palabras: «Tú, en amor hacia mi alma, la libraste del hoyo de destrucción» (Isa. 38:17. V. M.). Así es como es posible granjear y ganar con el poder del amor a los perdidos que vagan por los caminos y vallados.

Para Suscripciones a "ADELANTE"

Llene y mande los cupones siguientes con el valor adjunto a JUAN R. DOW, Santa Bárbara, Honduras
Cada suscripción vale L. 1.50 por año.

Se puede mandar el valor en estampillas.
(Preferimos las de 2 o 9 centavos)

Nombre _____

Dirección _____

Nombre _____

Cristianismo Versus...

(Viene de la pág. ocho)

Ahora quiero preguntarle directamente: ¿Has nacido de nuevo? Tal vez tú me dirás: «pero Billy, no sé de qué me estás hablando. Nunca antes oí semejante expresión. ¿qué quieres decirme?» Nacer de nuevo significa que eres nacido de arriba. El nuevo nacimiento lleva en sí la idea de la instilación de la vida divina en el alma humana, el hecho de implantar o impartir la naturaleza divina en el alma humana, por lo cual llegamos a ser hijos de Dios.

Debo advertiros que el nuevo nacimiento no consiste en renacer algo viejo. Es enteramente nuevo, Dios da una nueva naturaleza a aquellos que por fe reciben a su Hijo Jesucristo. Conozco personas que han tratado de reformarse, pero la reformatión no puede substituir a la regeneración. Dios no intenta reparar al viejo hombre, la nueva naturaleza solamente puede ser cambiada por un nuevo nacimiento el cual ofrece Jesucristo. La responsabilidad no puede substituir a la regeneración. Dios no está interesado en hacer que el viejo hombre se haga más civilizado, más culto, más refinado, y más educado adaptando un código moral y de ética. El supremo objetivo de Dios es tener un hombre nuevo creado en Cristo Jesús, conforme a la imagen de su Hijo. Muchas personas, aún aquellas que son miembros de Iglesia, se están engañando a sí mismas pensando que el carácter y la conducta conformados a ciertas normas establecidas por los hombres, proporcionan un pasaporte suficiente para entrar al cielo. Pero la norma de Dios es nada menos que la vida de Cristo. Esto demanda regeneración.

Voy a sorprender a algunos de vosotros al decir que la religión no substituye a la regeneración. Nicodemo era un hombre ardientemente religioso. Reconocía que Jesús era profeta, pero no reconocía que era Salvador. Era un religioso ferviente hasta el punto de dar su vida para ganar a otros para su religión, pero no era cristiano. El cristianismo no es una religión. El cristianismo es Cristo. Así que, sobre el dintel de la puerta del reino de Dios, Cristo ha escrito estas solemnes e irrevocables palabras: «De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere otra vez, no puede ver el reino de Dios» (Juan 3:3).

Hay solamente dos condiciones para el nuevo nacimiento: arrepentimiento hacia Dios y fe en el Señor Jesucristo. Debes reconocer que eres pecador, debes sentir tristeza por tus pecados y por tus transgresiones de la ley de Dios, debes abandonar tu pecado, y después, volverte por fe y recibir a Cristo como tu Salvador y Señor. El recibir a Cristo significa mucho más que solamente creer en él. Quiere decir que debes seguir a Cristo dándole el señorío sobre tu cuerpo, sobre tu mente, y sobre tu alma. El proceso de la regeneración es realizado por el Espíritu de Dios. Puede ser que no te des cuenta del momento en que estés en la línea divisoria; pero en la vida de todo hombre que ha nacido de nuevo, llega un momento de decisión, cuando él responde «sí» a Cristo.

Hoy, este momento, allí donde estás, puede ser tu momento de decisión. En este mismo instante puedes nacer de nuevo por medio del Espíritu de Dios. Puedes entrar al reino de Dios solamente cuando millones de personas de esta nación acepten a Cristo Jesús como Salvador personal, podremos resistir la furiosa embestida del comunismo satánico.

Suscribase a "Reflejos Bíblicos"